

# El Mensajero del Pueblo

Año V.—T. IX.

Montevideo, Jueves 11 de Marzo de 1875.

Núm. 386.

## SUMARIO

*Monseñor Miguel Ferrari. — La filantropía y el petróleo. — Expulsion de las Hermanas de la Caridad en Méjico (conclusion.) EXTERIOR: Crónica contemporánea. — Nuestros contemporáneos protestantes. VARIADAS: La copa de aguardiente. NOTICIAS GENERALES. CRÓNICA RELIGIOSA.*

Con este número se reparte la 13.ª entrega del folletín titulado: MUJERES SÁBIAS Y MUJERES ESTUDIOSAS.

### Monseñor Miguel Ferrini

PRO-DELEGADO APOSTÓLICO.

Segun se ha anunciado por la prensa, el día 13 del pasado falleció en Rio Janeiro el ilustrado y digno sacerdote Monseñor Miguel Ferrini, Pro-Delegado Apostólico.

Segun informes que teníamos anteriormente de personas de nuestra amistad que han conocido y tratado de cerca á Monseñor Ferrini, este señor era un eclesiástico en todos conceptos digno y respetable.

Durante largos años habia desempeñado un cargo en la Nunciatura de Rio Janeiro, y últimamente por la traslacion de Monseñor Sanguigni á la Nunciatura de Lisboa habia quedado encargado de la de Rio Janeiro en carácter de Pro-Delegado.

Las bellas cualidades de Monseñor Ferrini se habian captado la amistad de cuantos lo trataron, por lo que su muerte ha sido muy sentida por la sociedad de Rio Janeiro.

El diario católico *O Apostolo* dedica á su memoria un muy sentido artículo.

Hé aquí algunas líneas de ese artículo.

“No tenemos espresiones bastantes para lamentar la pérdida que acaba de sufrir la iglesia en la persona de Monseñor Ferrini, que tan dignamente ocupaba el lugar de Pro-Delegado de la Santa Sede en el Brasil y en los Estados del Plata. S. E. despues de una enfermedad de pocos dias, dió su alma al Criador á la una de la tarde de hoy en el convento de san Antonio, su residencia.

“Recibió todos los Sacramentos con la buena disposicion con que los frecuentaba en vida, y espiró rodeado de muchos sacerdotes, seglares y

“regulares, que derramando lágrimas recitaban los oficios de agonía. Monseñor Ferrini merece esas sinceras espresiones de pesar por parte del clero.

“Monseñor Ferrini era natural de Florencia, habia hecho sus estudios en el Colegio de nobles y era doctor en ambos derechos.

“Caritativo como debe serlo un buen sacerdote, sentia verdadero placer en socorrer á los pobres, ignorando su mano izquierda los beneficios que, segun la expresion del Evangelio, derramaba la derecha.

“La enfermedad terrible que lo ha arrebatado al cariño de sus amigos y á las necesidades de la Iglesia, ha sido la fiebre amarilla.”

Unámos nuestras preces á las de los amigos de Monseñor Ferrini y á los de los católicos de Rio Janeiro para pedir al Señor por el eterno descanso de tan digno sacerdote.

### La filantropía y el petróleo

Nuestro colega *El Siglo* haciéndose el eco de un diario de Buenos Aires trascribe el siguiente suelto con el epigrafe de *Bien hablado*.

“A aquellos que por humanidad sin duda, están haciendo una suscripcion para levantar el Colegio del Salvador, les pedimos que antes de emplear su dinero en semejante cosa, se dirijan á esas casas de vecindad para quien la Comision Municipal llama la atencion de las Comisiones Parroquiales. Entren en ellas y contemplen el cuadro desgarrador que presentan cien familias que no tienen un pan que llevarse á la boca.

“Hay mucha miseria en Buenos Aires!

“¿Dónde están los corazones caritativos? ¿Dónde

“antes de construir colegios se debe alimentar á los que gimen en la última miseria.

“La monita de los jesuitas no dice nada á este respecto.”

¡Qué filantrópico el colega bonaarense!

Sin embargo que respetamos esa filantropía, nos ha de permitir el colega le observemos que las personas que den su óbolo para la justa reparacion iniciada á favor de las victimas de la comuna, y en honor de Buenos Aires, esas personas caritativas no niegan sus limosnas á las pobres familias á que el colega se refiere.



En Buenos Aires, en las familias católicas hay caridad, hay mucha caridad para con los pobres. Suponer lo contrario, como lo deja entrever el cólega, sería hacer la mayor injuria á la culta y caritativa sociedad bonaerense. Siendo esto así nos parece muy poco progresista la idea del cólega que pretende que permanezca reducido á cenizas un establecimiento de educacion que tanto honra á Buenos Aires y que dá el pan de la buena educacion á la juventud principal de aquella sociedad.

Aquí viene muy al caso recordar al cólega la analogía y perfecta similitud de su pedido con el del mal apóstol Judas cuando al ver que Magdalena embalsamaba los piés de Jesucristo exclamó:

“Por qué este bálsamo no se ha vendido en trescientos dineros, y se ha dado á los pobres?”

Dijo esto, añade el Evangelio, no porque tuviese él que ocuparse de los pobres, sino porque era ladron, y teniendo ofrendas en dinero los usurpaba él.” (a)

Bien sabe el cólega cuán *filantrópicos* eran los sentimientos de Judas y en qué terminó su amor á los pobres.

¿Por qué ese cólega no ejercita tambien sus sentimientos *filantrópicos* aconsejando á los petroleros que respeten la sociedad en que viven y que empleen en limosnas lo que gastan en petróleo, etc.?

### Expulsion de las Hermanas de la Caridad en Méjico

(CONCLUSION.—Véanse los números 383 y 385.)

LAS HERMANAS DE LA CARIDAD.

Un hombre profundo ha dicho: “Nada me admira tanto como la impotencia del poder;” y así es en efecto, cuando ese poder no está fundado en las eternas leyes de la justicia y de la verdad. Este aforismo vendría de molde en su aplicacion, al procedimiento de la mayoría de la Cámara, al votar el artículo 20 de reformas constitucionales, que extingue á las Hermanas de la Caridad.

Desde luego se advierte, que la alusion de aquella inteligencia, consistia en establecer la diferencia que hay entre el poder y la justicia; porque si aquel suele dominar la materia, ésta ejerce, un imperio absoluto en las elevadas regiones del espíritu; si aquel comete violencias que nunca justifica, ésta aun sufriendo triunfa, por-

que no puede abandonarla el principio eterno que la constituye; si aquel, en fin, en el aborto de su misma impotencia, nace, crece y muere en un instante, ésta, en su omnipotencia, existió siempre, y vivirá en en el tiempo y en la eternidad.

Pues bien; con ese poder injusto, y tan efímero como odioso, habeis declarado á las Hermanas de la Caridad religiosas, para extinguirlas despues como católicas. La justicia sería reconocerlas como una virtuosa y benéfica Asociacion de señoras; consagradas exclusivamente entre nosotros á ejercitar la caridad, con aprobacion no solo de Roma, sino del mundo entero; mas, ¿quién no advierte que vuestro punto objetivo no es á ellas, sino al Catolicismo? ¿Quien no vé que la medida de su virtud es la de vuestro encono? Si el protestantismo, el islamismo ó cualesquiera otra secta, pudiera producir heroínas semejantes, sin duda que no las destruiriais, sino antes bien exaltaríais sus trabajos y sus sacrificios, y levantaríais hasta el apoteósis su perfecta consagracion al alivio de los dolores morales y físicos que sufre la humanidad; ¿Sabeis por qué? Porque al fin tendríais la esperanza de corresponderlas; y notad aquí que en la impotencia de vuestro mismo encono, haceis la confesion implícita de la santidad del Catolicismo y de la virtud de las esclarecidas hijas de San Vicente de Paul.

Mas ya que haceis un uso tan injusto de vuestro poder, sed francos á lo menos, y decid: nosotros no queremos á las Hermanas de la Caridad porque son hijas del Catolicismo; y no queremos al Catolicismo, por la divinidad de su doctrina, y por la santidad de su moral; no queremos al Catolicismo, porque deseamos sustituir á la Religion del alma, la religion de la materia: á la Religion del espíritu, la religion de la sensualidad; á la Religion de la abnegacion, la religion de las pasiones. Queremos á la mujer envilecida por la voluptuosidad, mas bien que sublimada por el ascetismo. Hijos del vapor y de la electricidad, queremos en monstruoso consorcio, hacer retrogradar á Méjico á los tiempos de Roma pagana, con sus mártires y sus verdugos; con sus catacumbas y sus orgías, con sus bacanales y sus mujeres perdidas. Pero si todo esto quereis, quitaos de una vez la fementida máscara que encubre vuestras miras, y declaraos tiranos inmorales, mas bien que liberales ilustrados.

Tambien habeis dicho en el Parlamento con notable orgullo: nosotros hemos derribado templos y conventos, para acabar con los nidos de la

(a) S. Jo. cap. XII v. 5 y 6.



supersticion y de la maldad; pero en cambio tenemos hoy amplias y hermosas calles por donde se pasea el extranjero; mas no advertis que esas calles están desiertas y que vuestra alusion es inexacta; no advertis que esa inmigracion de extranjeros que veis en sueños pasear por esas calles, se detiene horrorizada delante del espectro horrible del plagiario y del asesino. ¡Ah! Si como sois los ciegos partidarios del error y de la maldad, fuérais los amigos sinceros de la verdad y de la justicia, mucho tendríais en que ocuparos para prevenir y reparar por medio de leyes sábias y justas el cuadro siempre creciente de vicios y de crímenes; cuadro de miseria y de desolacion, que en espantosa voráGINE se desarrolla por todas partes. Ya veis la impotencia de vuestro poder.

Pero si no estais en el error; si creéis que la senda que seguís es segura, ¿por que teneis al Catolicismo? Ya os lo hemos dicho: porque sois el poder de un dia, y no la justicia de siempre. Sed, pues, más liberales y menos temerosos. Oponed en buenahora vuestra enseñanza á nuestra enseñanza; vuestras costumbres á nuestras costumbres; vuestras doctrinas á nuestras doctrinas. Estableced escuelas, levantad colegios, abrid academias, cuyos principios estén en abierta contradiccion con nuestros principios. Inventad, si podeis, una nueva verdad y una moral tambien nueva, en sustitucion de la moral y de la verdad que reconocemos, y en noble, franca y abierta lucha, de todos los espíritus y de todas las inteligencias, conquistad con vuestras derrotas vuestros laureles. Pero si esto no haceis; si rehusais colocaros en batalla á nuestro frente para continuar esa lid racional á que os provocamos, permitid que desconfiemos de vosotros, y que os llamemos hijos de la oscuridad y esclavos de un fementido poder.

No; el verdadero poder reside en la justicia, y aquel á quien no la acompaña, es, no solo mezquino é impotente, sino contraproducente y peligroso. Abrid la historia, vosotros, ciegos declamadores de la omnipotencia de la materia, y que pretendéis robar al espíritu lo que á él solo le pertenece; abrid la historia y observad, cómo diez y ocho millones de mártires de todas edades, sexos y condiciones desafían uno á uno á los tiranos, y responden con una muerte gloriosa á las bárbaras é impías exigencias de diez emperadores; y notad tambien, cómo esos mártires al parecer tan débiles, dan por la justicia y con la fuerza poderosa de su espíritu, el testimonio mas augusto, la prueba mas concluyente, en favor de la

verdad y de la divinidad de la Religion que confesaban, y que aquellos monstruos pretendian destruir. Esos monstruos en su impotente injusticia, coadyuvaron muy eficazmente al mas firme y pronto desarrollo del Catolicismo. Ellos pasaron como la flor de un dia, y el Catolicismo vive y vivirá en el mundo hasta la consumacion de los siglos. Ya veis aquí la mas grandiosa prueba, no solo de la impotencia del poder, sino de que siempre es contraproducente y peligroso cuando no va acompañado de la mas estricta justicia.

Por eso vosotros sois débiles, porque sois injustos, y sois injustos porque castigais á los inocentes; sois injustos, porque habeis cometido, con grave escándalo de la sociedad, el acto mas tiránico, mas odioso, mas injustificable, que pudiera talvez registrarse en las actas de un Parlamento, suprimiendo en la República á las invictas hijas de San Vicente de Paul, á las Hermanas de la Caridad. Habeis tenido la fuerza negativa para destruirlas, pero no teneis la fuerza positiva para reemplazarlas. Teneis el poder, mas os falta la justicia, y el poder sin justicia es debilidad. Sois, pues, por lo mismo, impotentes para enjugar las lágrimas, para acallar los lamentos del niño y del anciano, del enfermo y del afligido, que en desgarrador concierto se exhalan hoy en los lúgubres asilos del dolor. Sois el anatema de los pobres. Respecto de las víctimas directas de vuestra tiranía, yo os aseguro tambien vuestra impotencia para debilitarlas, y mucho mayor para corromperlas, porque nada será capaz de rebajar su virtud, ni el ardiente celo que las anima; ántes por el contrario, vuestro soplo revolucionario encenderá mas y mas en ellas la viva antorcha de su caridad y de su fé. Palomas fugitivas, arrojadas por el huracán de las pasiones, irán á refugiarse á hospitalarias playas. Suyo es el mundo, porque suyas son las lágrimas, suyos son los dolores, suyos son los suspiros, suyas, en fin, todas las enfermedades, todas las desgracias, todas las miserias que aquejan á la humanidad. En cuanto á vosotros, mas que satisfechos de vuestra obra, deberíais estar confundidos de vuestra impotencia, porque al obrar el mal sacrificando vuestro poder, vuestro prestigio y vuestra conciencia, habeis igualmente dado un paso ajigantado á la barbarie de los siglos tiránicos y clavado un puñal en el corazon de la verdadera libertad.

Méjico, Diciembre de 1874.—

*J. M. de la Borbolla.*



## Exterior

### Crónica contemporánea

#### ROMA é ITALIA

15. Otro artículo debemos traducir y hacer propio, seguros de que nos lo agradecerán nuestros lectores. Se titula: *Policromo* de *L' Unitá Cattolica*, al S. P. Pio IX, el dia 1.º de Enero de 1875. Dice así:

“*Policromo* es una palabra tomada del griego *polys* (mucho), *erhonos* (tiempo.) Indica el himno de aclamacion con el cual en la iglesia de Constantinopla el primer cantor imploraba de Dios para los Emperadores una larga y feliz série de años. Corresponde al augurio de los latinos *ad multos annos*, que nosotros enviamos á nuestro Santo Padre Pio IX, con la fé de católicos y el corazon de hijos. ¿Qué podemos auguraros hoy, Padre Santo? *Quid exoptem? Quidve desiderem?* Diremos con las palabras de San Ambrosio al emperador Teodosio: “Estais adornado de todas las virtudes que hacen grande á un Rey y á un Pontífice, *Omnia habes*. Teneis la mas hermosa piedra que puede adornar la corona de un Soberano, y la tiara de un Pontífice. *Pius es*: sois pio, por la piedad os llamais, y ella os dió su mismo nombre (1)”

“¿Qué cosa, pues, auguraros, oh gran Pio? *Quid exoptem?* ¿El poder? Sois el mas poderoso monarca de la tierra, hasta el extremo de que los reinos y los imperios del mundo os envidian, os calumnian, os persiguen, y temblando, temen vuestra fuerza, como ya temia Herodes al Niño de Belen. *Quid exoptem?* ¿El triunfo? Desde ahora triunfais de vuestros enemigos y de sus maquinaciones, de las artes ruines que contra vos emplean, de la rabia con que se roen interiormente, y del deseo que muestran de veros difunto, siendo sus asaltos continuos contra la Santa Sede señales clarísimas de vuestra victoria y de su vencimiento. *Quid exoptem?* ¿La gloria? Estais circundado por ella en la prision del Vaticano, donde vivís; gloria vuestra es el Episcopado concorde, la Iglesia unida, la Roma fiel, el pueblo católico, en fin, que tiene una sola mano para socorrerlos y una sola lengua para aclamarlos.

“El único augurio que podemos dirigiros ¡oh Santo Padre! es que vivais aun muchos años; lo

dirigimos mas á la Iglesia, á la Italia y á nosotros mismos que á vos, porque la larga vida presente solo logra diferir la eternal recompensa de los cielos. Mas siendo como sois, bueno y santo, decís á Dios con frecuencia:—Si soy necesario á vuestro pueblo, no rehusó seguir con mis trabajos.—Y nosotros decimos al Señor de la vida y de la muerte:—Conservadnos á nuestro Santo Padre, porque lo necesita la Italia, porque lo necesita la Iglesia, y porque lo necesita el mundo. Lo necesitan los buenos para que sigan firmes en la virtud, los malos para que tiemblen con su malicia, y la Iglesia para que no le sobrevengan otras tribulaciones.

“*Ad multos annos*, Padre Beatísimo. Seguid en la Silla de San Pedro hasta que vuestros enemigos vengan á ser escabel de vuestros piés. Vivid para el consuelo de vuestros hijos, para el incremento de la fé católica, para el triunfo de la justicia, para la gloria de Dios. Vivid para iluminar las tinieblas del mundo; para proscribir el vicio con la elocuencia de vuestra palabra; para derramar sobre las gentes vuestras inagotables munificencias; para honrar á la Italia, que fué madre vuestra, y que sólo de vos aguarda el órden, la quietud y la salvacion. Vivid á despecho del infierno que ansia vuestra muerte, y que desde 1860 suspira por la vacante de la Santa Sede, primeramente por medio de Napoleon III, y ahora por órgano del principe de Bismark. *¡Viva, viva Pio IX!*”

16. El ilustre Majunke, director del periódico *La Germania* y diputado del *Reichstag*, víctima reciente del odioso canciller de Berlin, publicó hace poco un artículo sobre la grandeza de la Iglesia católica, valiéndose de la estadística no sospechosa del Almanaque de Gotha. No pudiendo referir las cifras todas, nos limitamos á consignar el resumen, segun el que hay sobre la tierra el siguiente número de católicos:

En Australia.....	508,604
En Africa.....	1.211,267
En Asia.....	7.429,148
En América.....	48.080,725
En Europa.....	147.500,000

204.729,744

*La Civiltá Cattolica* hace subir el número á 300.000,000. La estadística de Majunke se funda en datos protestantes, teniendo, por tanto una indiscutible autoridad, aun á los ojos de los enemigos de la Iglesia.

17. El Santo Padre ha dirigido al Episcopado y á los fieles del orbe católico una Enciclica par-

(1) S. AMBROSIIUS: *Theodosio Imperatori*. Ep. 61, tomo III, *Oper.*, col. 1,108. Venet., 1751.



ticipándoles el gran beneficio de un Jubileo en el año de gracia de 1875. El Santo Padre, añade *L'Unità Cattolica*, recuerda que durante todo su pontificado no cesó de exhortar al pueblo cristiano á la oracion y á la práctica de las obras buenas para desarmar á la justicia de Dios, y añade que importa mucho rogar y hacer bien durante el año consagrado por la tradicion de nuestros mayores á celebrar el Jubileo.

Recuerda tambien Su Santidad el entusiasmo y la veneracion con que se celebró el Jubileo en todo el mundo católico durante los tiempos en que la Iglesia gozaba un poco de paz, así como frutos abundantes de salud. Pio IX expresa su vivo disgusto porque las circunstancias, que no dejaron en 1850 celebrar el Jubileo, lejos de haber mejorado, fueran peores cada vez. Cree, sin embargo, que ha de procurar en 1875 á los fieles esta gracia extraordinaria, con el fin de atraer sobre la Iglesia y el mundo los divinos favores.

Despues de haber hablado de las indulgencias anejas al Jubileo, y expuesto las condiciones precisas para ganarle, invita Pio IX al Episcopado para que prepare los fieles á recoger los frutos abundantes del año santo, concluyendo con otras conmovedoras exhortaciones dirigidas á los hijos de la Iglesia católica.

JOSÉ MARIA CARULLA.

(De la *Civilización del 9 de Enero.*)

### Nuestros contemporáneos protestantes

(Del *Tablet* para *El Mensajero.*)

LA SENSATEZ RACIONALISTA Y LA INSENSATEZ RITUALISTA.

Si hay pocas cosas en este mundo que sean enteramente buenas, es una compensacion parcial, que pocas son del todo malas. Hasta los diarios, que son quizás de las cosas mas faltas de cualidades atenuantes que puede haber—desde que su misma profesion es ser el eco fiel del mundo y de sus máximas—á veces anuncian verdades saludables. Puede ser que lo hagan inconcientemente y sin saber lo que están haciendo, pero lo hacen. Es verdad que la sorpresa que semejante ocasional y fugáz testimonio exita no dura mucho. Observamos ejemplos de esta ley de oscilacion periodística cada semana. En el "*Pall Mall Gazette*" del 17, un diario que nadie describiria como particularmente solícito por la verdad cristiana, habia dos reflexiones que un

Apóstol no desconoceria. Haciendo referencia á algunas expresiones recientes y extra-parlamentarias de ciertos liberales ingleses, nuestro contemporáneo de la tarde observó que "segun su sentido no hay sino una sola vista posible que tomar de los asuntos humanos, nos guste ó nó. Todos tenemos que lanzarnos juntos en "la gran tierra no descubierta" y seguir precipitándonos como parece, hasta el fin del capítulo, como un caballo en un pantano, sin quedarnos nunca en tierra firme, aunque consiguiésemos alcanzarla. Nada merece la pena de conservarse. La verdad política es un sueño, y tenemos que continuar legislando simplemente porque no lo podemos evitar, como un hombre sentenciado al *treadmill*. Seria imposible describir con mas felicidad esa loca pasion por la legislacion sin causa que el "*Daily News*" considera un estado saludable del pensamiento nacional, y del cual desearia vernos víctimas á todos. El liberalismo, como nos dijo el "*Pall Mall*" hace algun tiempo, es un fruto de la Reforma, pues es una verdad indudable y que no puede negarse, que, tanto en política como en religion, mientras dure cualquier cosa es esencial el "reformularla" y que por consiguiente es el deber de los liberales el hacerlo. Habiendo empezado una vez no hay razon para que cesen nunca. Es de temer que, por su ruina y la nuestra, nunca cesarán.

El "*Pall Mall Gazette*" no aprueba esta mórvida fecundidad del liberalismo, al menos en la esfera de la política—en cuanto á la destruccion que pudiera causar en la esfera de la religion es mucho mas tolerante—y nosotros estamos de acuerdo con el "*Pall Mall Gazette*." Pero no podemos negar, ni tampoco el "*Pall Mall*" que hay en la filosofia del liberalismo cierta simetría lógica. Si fué justo destruir la Iglesia *a fortiori* es justo destruir todo lo demas. Hay, pues, una coexistencia torva en el principio fundamental del "pensamiento moderno," que, en política como en religion, todo existe solamente para ser reformado, y no hay nada que valga la pena conservar." La vida seria intolerablemente estúpida, segun las ideas modernas, sino tuviésemos la libertad de destruir con inteligencia lo que nuestros padres ignorantemente conservaban. *Destrui* es una palabra mejor para conjurar que *edificat*. Someterse al *status quo*, ó sostener cualquier cosa porque ya existe, ó admitir que cualquier cosa debe existir, es una idea antigua, disipada efectivamente por la Reforma Protestante. La perfeccion ideal de la humanidad, desde



esa era feliz, es, "seguir hundiéndose como un caballo en un pantano." Las personas que pasan la vida en ese vacilante equilibrio, hundiéndose de un cenagoso abismo á otro, lo llaman "progreso." Al espectador tranquilo, que observa esa vista desde la tierra firme, le parece la peor clase de inmovilidad. Pero si este observador tranquilo estuviese hasta el cuello en el fango, hundiéndose pesadamente y respirando estentoriamente no hay duda que descubriría que es, en verdad, un ejercicio muy divertido. Lo mismo, pudiera creer es el *treadmill*, y casi de tanto provecho.

Mr. Gladstone, el gran jefe de los liberales, se ha estado hundiendo últimamente con mucha energía. Se ha deshecho,—al menos así se figura, de la Iglesia y de sus Concilios, y nadie puede adivinar de que tratan de deshacerse en seguida. Después de pensar "una, dos y tres veces" ó quizá sin siquiera pensarlo, podemos estar seguros que no pasará mucho tiempo antes que encuentre alguna otra cosa que destruir. Ha dado el primer paso, y el segundo también de esa bajada que conduce á "la tierra no descubierta." Una carrera como la suya puede concluir *en cualquier parte*. "Todavía, dice el "Saturday Hevieu" no ha declarado su conversión á las teorías revolucionarias, pero no puede haber duda que la violenta facción tiene razones plausibles para tener una confianza que no está fundada en sus profesiones, sino en sus ideas y en su reciente historia." Conocen á su hombre. El clero Anglicano, traicionado por todos los demás nuestra disposición de adoptarlo á él por campeón. Harían mejor en no hacerlo. En cuanto los Radicales insistan en el desestablecimiento (*disestablishment*) los llevará á ese hecho inevitable, solamente que, como advierte M. Fawcett con malicia, M. Disraeli se le anticipará. La fatal desgracia de los Anglicanos es que ellos mismos son hijos de la "reforma." La mancha de su origen es imposible borrarla. El veneno está en su sangre, y cualquier médico competente á quien consulten solo les recomendará el sepulturero. Lo que necesitan no es remedio sino mortaja. Mr. Gladstone aunque quisiera no puede ayudarlos. Como sus amigos Alemanes es ahora todo de Cesar. Los Anglicanos deben recoger lo que han sembrado. Los Donatistas á quien se parecen en todo eran bastante humildes al Cesar mientras conseguían que él los protegiese pero en cuanto se puso contra ellos preguntaron como algunos Anglicanos hacen hoy aunque demasiado tarde. "Qué tiene que ver el emperador

con la Iglesia?" Esa es una pregunta á la cual el Parlamento parece probable que dará una pronta respuesta. Los Anglicanos se olvidan que lo que una vez se ha "reformado" puede otra vez reformarse; pero "para los hombres de estado" como observa el Spectator "el *desestablecimiento* (*disestablishment*) será mucho más fácil que la reforma."

Es enteramente cierto que Mr. Gladstone está demasiado sumergido en el pantano para ayudar á los Anglicanos á salir de él, aun si quisiera hacerlo. Cuando él y sus amigos, ó quizás sus rivales, han dado el privilegio á los mineros y á los labradores, que es la idea más nueva en el sentido de la "reforma" sus representantes se desharán del Establecimiento, y probablemente de muchas otras cosas al mismo tiempo. Después de reformar su religión, con los deliciosos resultados que vemos por todas partes, es natural que la Inglaterra reforme también su Constitución. Dentro de poco tiempo, es de temer, al paso actual del progreso, habrán dejado tan poco de lo uno como de lo otro. Sin embargo no faltan razones para creer que nos estamos hundiendo demasiado ligero. Hasta nuestros amigos Americanos, siempre adictos á hundirse, empiezan á desear poder retroceder de su camino, si supieran como hacerlo. Pero el demonio de la reforma es insaciable. El pantano en que está establecido su trono es capaz de tragar un sinnúmero de víctimas. Habiendo dado el privilegio al negro ilustrado, que hace tan buen uso de él, los Americanos quizás, algún día lo darán al judío igualmente ilustrado, que tendría igual derecho á él; solo que para entonces lo hubieran mejorado hasta el punto de borrarlo de la faz de la tierra antes que tuviera tiempo de ir á las elecciones. Después de eso las únicas clases que no tendrán el privilegio serán los animales domésticos, y, como podrían advertir algunos, las señoras. Si los caballos y las mulas pudiesen hablar articuladamente, ó aunque no fuese sino conseguir que alguno hablase por ellos, sería fácil mostrar, sobre sólidos principios liberales, que tienen tanto derecho de estar en el Parlamento como cualquier otro ausente vejado. ("*down-trodden*" *absentees*.) Puede haber algo más injusto que el que ellos vivan bajo una ley á la cual nunca dieron su consentimiento? Recomendamos sus reclamos al Daily News.

(Concluirá.)



## Variedades

### La copa de aguardiente.

Desde mi aldea me trasladaba á la ciudad en uno de esos carros que por los caminos vecinales trasportan á viajeros y mercancías; y como el camino era tortuoso y malo, las mulas arrastraban su carga con trabajo y lentitud. Esta apuró mi paciencia y me hizo echar pié á tierra, y seguir andando al lado del carretero.

Era este hombre jóven todavía y de buen aspecto, cuyo semblante revelaba salud robusta y alegría, con inapreciable de la buena conciencia. En todos los pueblos y caseríos donde nos deteníamos, veíale dar ó recibir comisiones, sin oír ninguna queja de los interesados. Si tenía que devolver dinero, lo tomaban siempre sin contarle; las madres le pedían noticias de sus hijos; los hombres le encargaban compras en la ciudad; y la conducta de todos demostraba amistad y confianza.

Por lo que había podido yo juzgar de su conversación durante el viaje, parecíame digno de ella. Todas sus palabras espresaban el buen juicio y la benevolencia, que no suelen reinar en la febril emulación de nuestras aldeas. Conocía las mejoras hechas en el país; citaba por su nombre á los propietarios de los campos por donde pasábamos, y se interesaba por ellos al hablar de su buena ó mala cosecha. Supe que también él tenía algunas fanegas de tierra que cultivaba, alternando con sus viajes y aprovechando todas las observaciones que en ellos hacía. Me contó la historia de sus *dominios*, como les llamaba riendo, con la censillez del campesino inteligente é ilustrado en su esfera.

Estaba refiriéndome sus proyectos para mejorarlos, cuando se cruzó con nosotros, en dirección opuesta, un hombre pobremente vestido, encorvado y cuyos cabellos grises caían en desorden sobre su marchito semblante. En el momento de pasar junto á nosotros, noté que se tambaleaba. Saludó al carretero con las ruidosas muestras de la embriaguez, y este le contestó en tono de afectuosa familiaridad, que me produjo sorpresa.

—¿Es amigo vuestro? le pregunté cuando se hubo alejado.

—Ese hombre es mi *maestro* y mi *bienhechor*, me respondió.

Yo le miré sin comprenderle.

—¡Esto os sorprende! añadió riendo; y sin embargo es la verdad; pero el infeliz ni lo sospecha siquiera. Juan Picon (que así se llama), es un antiguo compañero de mi infancia. Nuestros padres vivían pared por medio, y hemos recibido juntos la primera comunión. Entonces ya era un poco alocado, y después ha contraído hábitos desastrosos. Yo me reunía poco al principio con él; pero luego hizo la casualidad que nos encontramos de obreros en el mismo taller. El primer día, al ir al trabajo, Juan Picon y los otros compañeros, entraron en la taberna para beber el trago de aguardiente de la mañana. Yo me quedé en la puerta, dudando lo que debía hacer; pero ellos me llamaron.

—¡Teme que le arruine este gasto! exclamó Picon burlándose; ¡piensa que economizando cuatro cuartos llegará á ser millonario!

Todos se echaron á reír, y yo avergonzado entré á beber con ellos.

Sin embargo, mientras que trabajaba en el taller, empecé á pensar en lo que había dicho Picon.

El precio de una copa de aguardiente era realmente poca cosa; pero gastados todos los días, acababa por sumar unos *cientos sesenta y ocho reales* al año. Me puse á calcular todo lo que se podía adquirir con esta cantidad.

¡*Cientos sesenta y ocho reales!* dije para mí, es para la familia pobre un dormitorio mas en su bohardilla, es decir, la holgura para la mujer, la salud para los niños, el buen humor para el marido.

Es la leña para el invierno, ó el medio de tener sol en su casa, cuando hay nieve por fuera.

Es el precio de una cabra, cuya leche aumenta el bienestar de la familia.

Es el medio de pagar la escuela al niño, que aprende á leer y escribir.

Después, volviendo mi imaginación hácia otro lado, añadí:

¡*Cientos sesenta y ocho reales!* ¡Nuestro vecino Pedro no paga mas por el arriendo de una fanega de tierra, que cultiva y con la que mantiene á su familia! Es justamente el interés de la suma que voy á tomar prestada para comprar al *ordinario* del lugar las mulas y el carro que quiere vender. Con este dinero, gastado cada mañana en detrimento de mi salud, puedo adquirir un modo de vivir, sostener una familia y hasta reunir los ahorros necesarios para la vejez.

Estas reflexiones y estos cálculos decidieron de mi porvenir. Resistí á la falsa vergüenza que me



habia hecho ceder una vez á las instancias de Picon; ahorré de mis jornales lo que él me hubiera hecho gastar en la taberna, y pronto pude entrar en tratos con el *ordinario*, á quien he sucedido, como veis, en el oficio.

Desde entonces he seguido calculando todos mis gastos y no he descuidado ninguna economía, mientras que Picon perseveraba por su parte en lo que llama la *vida alegre*.

Juzgad ahora á dónde nos han conducido á los dos nuestro respectivo modo de obrar. Los harapos del pobre hombre, su vejez anticipada, el desprecio que inspira á las gentes honradas, y mi holgura, mi salud, mi buena reputacion, todo proviene de un hábito contraido. Su miseria es la *copa de aguardiente* que bebe todas las mañanas; y mis goces son los *cuatro cuartos* que me ahorro todos los dias.

(Defensa de la Sociedad.)

## Crónica Religiosa

### SANTOS

MARZO 31 DIAS—SOL EN ARIES.

- 11 Jueves—Santos Eulogio y Zacarias.  
12 Viernes.—San Gregorio I papa. *Abast.*  
13 Sábado—San Leandro y Santa Amelia virg.

S O L

*Sale: á las 5 y 51 m.—Se pone: á las 6 y 9 m.*

### CULTOS

#### EN LA MATRIZ

Hoy á las 7½ de la mañana se dará principio á la novena del Patriarca San José Patrono de la Iglesia católica.

El Sábado al toque de oraciones comenzará el septenario de Dolores. Todas las noches habrá plática.

Mañana viernes al toque de oraciones tendrá lugar el ejercicio del Santo Via Crucis.

#### EN LA PARROQUIA DE S. FRANCISCO.

El Sábado 13 del corriente al toque de oraciones dá principio el Septenario de Nuestra Señora de los Dolores con pláticas todos los dias.

Todos los Jueves á las 8 se cantan las Letanias de los Santos y la misa por las necesidades de la Iglesia.

#### EN LA CARIDAD.

Durante la cuaresma, todos los Jueves hará Su Señoría Ilustrísima al toque de oraciones una plática doctrinal.

Todos los Viernes á la misma hora se hace el piadoso ejercicio del Via-Crucis.

#### IGLESIA DE LA CONCEPCION

Durante la cuaresma hay sermón en español los Domingos y viernes al toque de oraciones.

Sermón en vasco los miércoles á la misma hora Via-Crucis los martes á igual hora.

#### CAPILLA DE LAS HERMANAS DE CARIDAD

El miércoles 10 del corriente á las 6 de la tarde se dió principio á la Novena en honor del Glorioso Patriarca San José: se hace todos los dias con exposicion y Bendicion del Santísimo Sacramento.

Todos los Domingos á las 6 de la tarde, durante el sagrado tiempo de la cuaresma, hay pláticas, Misereere cantado con exposicion y bendicion del S. Sacramento.

Los viernes á las 5½ de la tarde se hace el ejercicio del Santo Via-Crucis.

#### IGLESIA DE S. JOSÉ (Salesas)

Hay plática todos los Domingos de Cuaresma á las 5½ de la tarde.

Continúa la devocion del mes consagrado al Santo Patriarca Señor S. José.

A las 5½ de la tarde se reza una corona de S. José, y en seguida es la Meditacion, el himno del Santo, y la bendicion con el SS. Sacramento los dias festivos, y con la reliquia de dicho Santo Patriarca en los demas dias.

Durante dicho mes, ademas de la plática del Domingo, hay tambien todos los Viernes.

#### PARROQUIA DEL PASO DEL MOLINO.

Continúa la novena de las 5 llagas del Señor en sufragio de las benditas animas del Purgatorio.

#### PARRÓQUIA DEL CORDON.

El Sábado 13 del corriente á las 6 de la tarde principia el Septenario de Dolores, con pláticas que predicará Monseñor Estrazulas.

#### CAPILLA DE LOS PP. CAPUCHINOS [Cordon]

Signe la Novena del Patriarca Señor S. José á las 6 1¼ de la mañana. El sábado, víspera de la Dominica de Pasion, se dará principio al Septenario de Dolores con STABAT MATER y Bendicion á las 5 1¼ de la tarde.

#### PARRÓQUIA DE LA AGUADA.

Continúa en los viernes el ejercicio de las siete principales caídas, que dió Nuestro Amantísimo Salvador en su pasion. En los Domingos el Via-Crucis y en los demas dias de la Cuaresma una lectura espiritual al toque de oraciones. El Lunes 22 del corriente empezará la novena de Nuestro Padre Jesús Nazareno á las 7½ de la mañana.

Continúa la novena del Patriarca Señor S. José á las 7½ de la mañana. El sábado, víspera de la Dominica de Pasion, se dará principio á la Septena de Dolores con *Stabat Mater* y gozos cantados al toque de oraciones.

#### OBRAS QUE DEBEN PRACTICARSE PARA

#### GANAR EL SANTO

## JUBILEO

1.° *Visitar en quince dias diferentes del año las cuatro iglesias designadas en Montevideo y son LA MATRIZ, SAN FRANCISCO, LA CONCEPCION y LA PARROQUIAL DEL CORDON.*

*Por manera que, para cumplir esta condicion, DEBEN VISITARSE LAS CUATRO IGLESIAS EN CADA DIA.*

*En los demas lugares del Vicariato donde no hay mas que una iglesia, visitar en quince dias diferentes, CUATRO VECES AL DIA, la iglesia del pueblo ó lugar.*

*Durante la visita debe orarse un breve rato por la intencion del Sumo Pontífice.*

2.° *Hacer la Confesion sacramental y recibir la Sagrada Comunión.*